

LA FECUNDIDAD PRE-TRANSICIONAL EN AMERICA LATINA: UN CAPITULO OLVIDADO*

José Miguel Guzmán
Jorge Rodríguez
(CELADE)

RESUMEN

A través de procedimientos de retroproyección de población se investigan, en cuatro países de América Latina (Colombia, Costa Rica, Chile y Honduras), las tendencias de la tasa global de fecundidad en un período que incluye la llamada etapa pre-transicional. Se pone énfasis en el análisis de este período porque el conocimiento e investigación al respecto son escasos.

Los cálculos efectuados muestran que la fecundidad pre-transicional no fue superior a la que se observaba cuando comenzó su reducción sostenida. Por otro lado, se advierten persistentes diferencias entre la fecundidad en zonas urbanas y la fecundidad en zonas rurales. Por los niveles de ciertas áreas urbanas es posible concluir que ya en el decenio de los años treinta, o incluso antes, existían grupos sociales que limitaban su descendencia.

Los resultados no son coincidentes con los que se derivan de un modelo de difusión simple, porque durante largo tiempo antes de la década de los sesenta existieron, a lo menos dentro de ciertos grupos sociales, patrones de conducta de control de la natalidad. Sin embargo, sólo a mediados de los años sesenta, luego de una serie de cambios estructurales en las sociedades latinoamericanas, estos comportamientos tuvieron repercusión en otros estratos sociales, induciendo a la fecundidad promedio hacia una baja.

(TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD)
(LUGAR DE RESIDENCIA)

(FECUNDIDAD DIFERENCIAL)
(NUPCIALIDAD)

* Documento presentado a la Sesión "Etapas previas al descenso de la fecundidad" de la Conferencia sobre El Poblamiento de las Américas, Veracruz, 1992.

PRE-TRANSITIONAL, FERTILITY IN LATIN AMERICA: A LEFT-BEHIND SUBJECT*

SUMMARY

Total fertility trends for four Latin American countries (Chile, Colombia, Costa Rica, and Honduras) are investigated through population retroprojection procedures in a period which includes the so-called pre-transitional stage.

Calculations show that pre-transitional fertility was not higher than that observed at the beginning of its sustained reduction. On the other hand, persistent differences are to be observed between fertility in urban areas and fertility in rural areas. From the levels of certain urban areas it is possible to conclude that as far as the 30's decade, or even before, there existed social groups which limited their offspring.

The results do not coincide with those derived from a single dissemination model, since patterns of birth control behaviour were observed long before the 60's decade, at least within certain social groups. Nevertheless, it was only by the mid 60's after a series of structural changes in Latin American societies, that these behaviours had a repercussion on other social strata, thus producing a decrease in average fertility.

(FERTILITY TRENDS)
(PLACE OF RESIDENCE)

(DIFFERENTIAL FERTILITY)
(NUPCIALITY)

* Paper submitted to the Session "Etapas previas al descenso de la fecundidad" de la Conferencia sobre El Poblamiento de las Américas, Veracruz, 1992.

INTRODUCCION

Ha sido posible documentar relativamente bien el cambio de la fecundidad ocurrido en las últimas tres décadas en América Latina.¹ Numerosos estudios han mostrado una reducción de la fecundidad, en la mayoría de los países latinoamericanos y del Caribe, desde mediados de la década de los sesenta (González y otros, 1978; Chackiel y Schkolnik, 1990; Guengant, 1990; Guzmán, 1990, 1991). De acuerdo a estos estudios se muestra que, con la excepción de Argentina y Uruguay que iniciaron su descenso a fines del siglo pasado, en el resto de los países la baja secular de la fecundidad comenzó durante el decenio de los sesenta (en la mayoría de ellos en sus inicios) o, a más tardar, a principios de la década de los años setenta (Guzmán, 1991).² Se trata de un proceso de reducción generalizada que tiende a la disminución de la diferenciación social del comportamiento reproductivo. La baja de la fecundidad parece extenderse desde los grupos urbanos y con mayor escolaridad hacia los grupos rurales y de menor instrucción (Chackiel y Schkolnik, 1990), en un proceso que se asemeja a lo previsto en el modelo de difusión (Rodríguez, 1990; Bravo, 1991). La tendencia hacia una fecundidad cada vez menor resultaría de la masificación de mecanismos de control deliberado de la fecundidad a través del uso de anticonceptivos y, en algunos casos, también del aborto (Guzmán, 1990; Frejka y Atkin, 1990).

Hay consenso en caracterizar este proceso como heterogéneo entre los países de la región. Se observan diferencias importantes en la transición, tanto en lo que respecta a los niveles de fecundidad al momento de iniciar la reducción como también en la rapidez del proceso y, en consecuencia, en el nivel de la fecundidad actual. La combinación de estos elementos produce un panorama de una gran diversidad que se manifiesta en varios tipos de

¹Véase, por ejemplo, los documentos presentados en el Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina que se llevó a cabo en Buenos Aires en abril de 1990 y que fue organizado por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, el Centro Latinoamericano de Demografía y el Centro de Estudios de Población.

²Haití, sin embargo, no parece mostrar una tendencia clara.

transición de la fecundidad. También existe consenso en calificar este proceso como heterogéneo dentro de cada país, ya que se ha comprobado la existencia de magnitudes, tendencias y momentos de cambio en los niveles de la fecundidad sustancialmente distintos entre los principales grupos socioeconómicos y educacionales.³

El panorama pre-transicional, que operativamente puede situarse antes de 1960,⁴ está, sin embargo, menos claro, debido básicamente a la ausencia o deficiencia de información y a una cierta despreocupación por el estudio de este período.⁵ Las estimaciones de fecundidad para fechas anteriores a 1960 son escasas y no siempre están disponibles para subgrupos de población. No obstante, se conoce que la diferenciación de la fecundidad según estratos existía al iniciarse la transición de ésta, así como está establecido que a principios de los años cincuenta los niveles de la fecundidad, expresados a través de la tasa global de fecundidad (TGF), iban desde 3 hijos por mujer en Uruguay hasta 7.4 en República Dominicana (CELADE, 1991).

Mediante ejercicios de retroproyección censal hemos intentando reconstruir las tendencias y niveles de la tasa global de fecundidad en el período pre-transicional. Con el fin de evaluar la existencia de heterogeneidad dentro de cada país, y de acuerdo a la disponibilidad de datos censales, se realizó este ejercicio para zonas urbanas y rurales, segmentos sociogeográficos que de manera recurrente presentan diferencias en sus tasas globales de fecundidad.⁶

³Para un conjunto de países de América Latina, el CELADE llevó a cabo investigaciones sobre el curso de la fecundidad para subgrupos de población. Los estudios realizados dentro del denominado proyecto IFHIPAL incluyen los siguientes países: Argentina, Costa Rica, Venezuela, Panamá, Cuba, Paraguay, Honduras, Guatemala y Chile (Chackiel y Schkolnik, 1990).

⁴En un estudio anterior se mostraba que el punto de quiebre de la fecundidad a nivel nacional se sitúa, en la mayoría de los países, entre 1960 y 1965. En este documento se define como etapa pre-transicional aquella anterior a este momento, que es a partir del cual la fecundidad empieza un proceso sostenido y generalizado de baja.

⁵La excepción la constituye el estudio realizado por Collver (1965), en el cual se pueden seguir las tendencias de la tasa bruta de natalidad en los países de América Latina desde fines del siglo pasado hasta 1960. Este trabajo, sin embargo, prácticamente se olvida en los estudios de la transición de la fecundidad ocurrida después de 1960.

⁶Para las fechas anteriores a 1960 no se dispone de encuestas de fecundidad; por su parte, las estadísticas vitales, aun en los casos en que éstas son consideradas de buena calidad, en la actualidad no son tan confiables para esas fechas, razón por la que se han utilizado los datos correspondientes a la estructura por edad y sexo de los censos nacionales de población de este siglo que estaban disponibles. A partir de esta información, se procedió a realizar una retroproyección, en lo posible por edades simples, de la población menor de 15 años y de las mujeres de 15 a 64 años. Para este fin se estimaron los niveles de mortalidad correspondientes a los distintos períodos en las tablas modelo de Coale-Demeny (Oeste) y Naciones Unidas (modelo chileno), basados en información sobre la tendencia pasada de la mortalidad para cada uno de los países. A partir de los nacimientos así estimados, distribuidos por edad de acuerdo a una estructura también estimada a partir de la última información disponible para cada país, se obtuvieron tasas de fecundidad por edades y tasas globales de fecundidad. Este último es el indicador usado en el actual trabajo para mostrar los niveles y tendencias de la fecundidad. (Véanse mayores detalles en el Anexo I).

El objetivo de este artículo es, precisamente, tratar de contribuir a documentar el panorama de la fecundidad pre-transicional, al menos durante el presente siglo. En esta oportunidad se han seleccionado cuatro países cuyas tendencias más recientes de la fecundidad representan, de algún modo, la diversidad de situaciones observadas en la región. Los países seleccionados representan tres de los cuatro tipos de transición demográfica identificados en un trabajo reciente (Chackiel y Schkolnik, 1990), a saber; Honduras que ha experimentado una transición lenta, tardía, iniciada desde elevados niveles de fecundidad y que en 1990 aún mantenía una TGF superior a 5 hijos promedio por mujer; Costa Rica y Colombia que han experimentado una transición intensa y que en 1990 presentaban tasas globales de fecundidad en torno a 3 hijos por mujer; por último, Chile, de transición rápida y con niveles de fecundidad, en ese año, inferiores a 3 hijos promedio por mujer.⁷

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En este documento se plantea una hipótesis general sobre el comportamiento reproductivo pre-transicional que tiene repercusiones sobre la forma de concebir el proceso mismo de la transición de la fecundidad. De acuerdo a ésta, la situación pre-transicional estuvo caracterizada por una fecundidad desigual, tanto entre países como al interior de ellos. No se trataba de una fecundidad "natural", en el sentido de Henry, ya que existían grupos sociales (elites) en los cuales se practicaba un cierto control de la fecundidad. Si la fecundidad nacional no mostraba signos de descenso, se debía al carácter minoritario de estos grupos y a la escasa movilidad social que permitían las estructuras sociales existentes. Con la reactivación de la economía durante la posguerra hasta los años setenta, y con la creciente inserción de los países en los mercados internacionales, se abrieron las puertas hacia la movilidad social. El proceso de cambio de la fecundidad comenzó cuando los grupos que controlaban la fecundidad se convirtieron en mayoría, lo que se inició con el desarrollo de las clases medias y otros sectores asalariados y se incrementó con la "irradiación" de esta conducta al resto de la sociedad. Este enfoque lleva en consecuencia a revisar el concepto de difusión, tal como ha sido previamente considerado (Cleland y Wilson,

⁷En un estudio posterior, se ha realizado el mismo ejercicio para República Dominicana (Guzmán y Rodríguez, 1992).

1987) y permitirá avanzar hacia una visión más completa de la transición de la fecundidad en América Latina. Se espera dar respuesta en este trabajo a algunos de los elementos que componen la hipótesis antes esbozada.

II. NIVELES DE FECUNDIDAD PRE-TRANSICIONALES

¿Cuál fue la tendencia general de la fecundidad en la etapa pre-transicional?

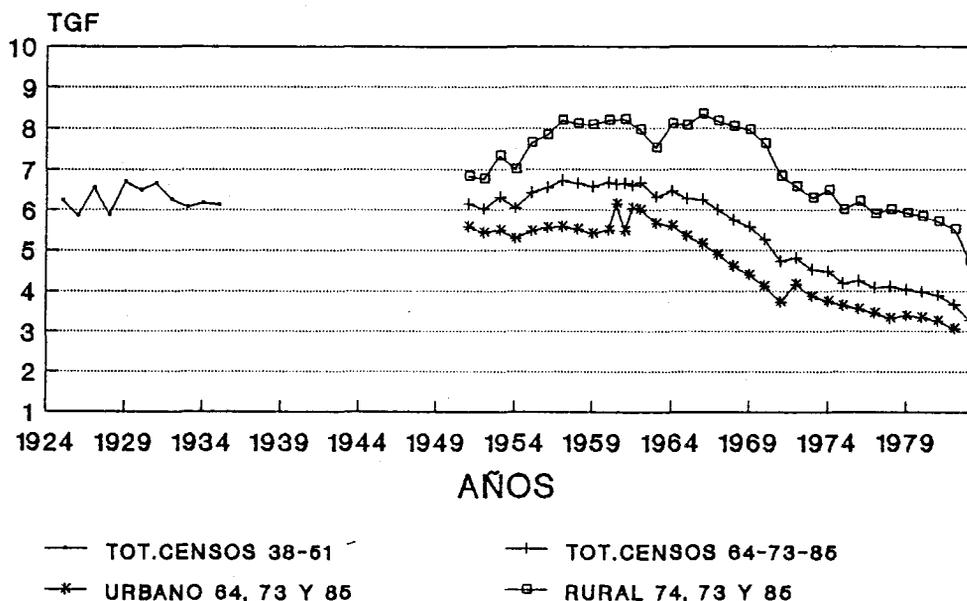
Las estimaciones realizadas muestran que la fecundidad pre-transicional no fue más elevada que la existente al momento en que se inicia la transición (Gráficos 1 a 4). En las primeras décadas de este siglo, en los países analizados, la tasa global de fecundidad era similar o incluso menor a la que existía alrededor de 1960.

Los datos también muestran que la fecundidad pre-transicional a nivel nacional, puede ser calificada de relativamente estable con variaciones en la tasa global de fecundidad que no superan la cifra de 1 hijo por mujer; las tendencias calculadas presentan leves fluctuaciones que, en general, se compensan entre sí. Por ejemplo, entre 1915 y 1950 la fecundidad en Chile estuvo en torno a los 4.5 hijos promedio por mujer sin sobrepasar los 5 ni bajar de 4. Para igual período, Costa Rica presentó una tendencia a la baja, pero de ritmo lento, y con estabilización a fines de los años cuarenta. Entre 1925 y 1935, en Colombia se registraron oscilaciones menores en torno a los 6.5 hijos promedio por mujer. Entre 1933 y 1950 la tasa global de fecundidad de Honduras fluctuó suavemente en torno a los 6.5 hijos promedio por mujer.

Puede señalarse, además, que a la luz de estos datos, antes de 1950 ya existían diferencias en los niveles de la tasa global de fecundidad entre los distintos países analizados. Estas diferencias cuestionan una visión uniforme y homogénea de ese período. Los cálculos efectuados muestran que la heterogeneidad antes de los años cincuenta no se daba, tal como se muestra a menudo, exclusivamente entre dos polos –Argentina y Uruguay por un lado y el resto de los países de América Latina por otro– sino que ésta involucraba una gran cantidad de matices entre los cuales se incluían países que, aun habiendo iniciado el descenso sostenido de la TGF a mediados de los años sesenta, ya presentaban tasas globales de fecundidad moderadas en las tres décadas anteriores a 1950.

Gráfico 1

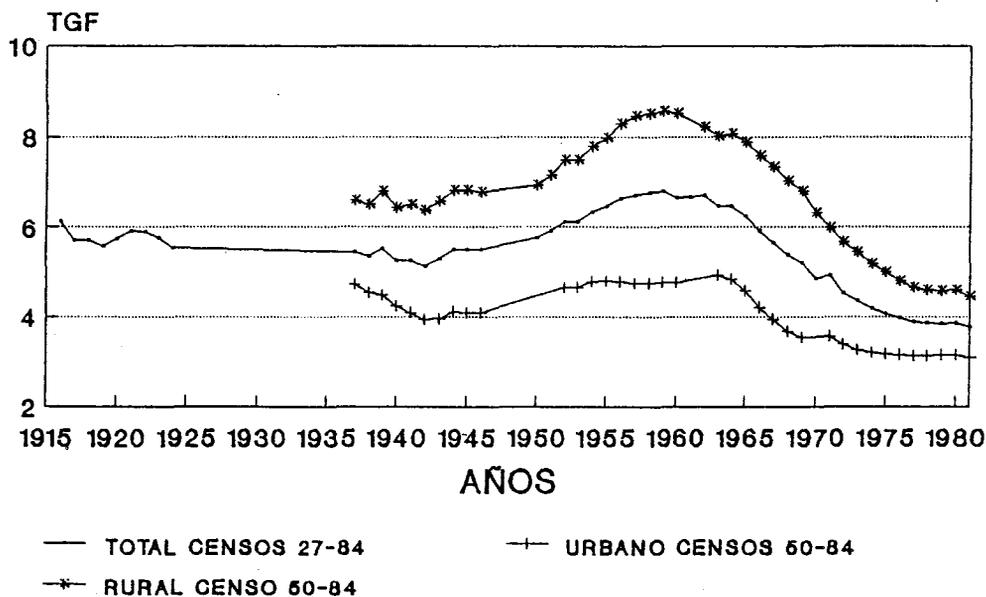
COLOMBIA: TGF OBTENIDA A TRAVES DE RETROPROYECCION CENSAL



Fuente: Tabla 2 (Anexo II).

Gráfico 2

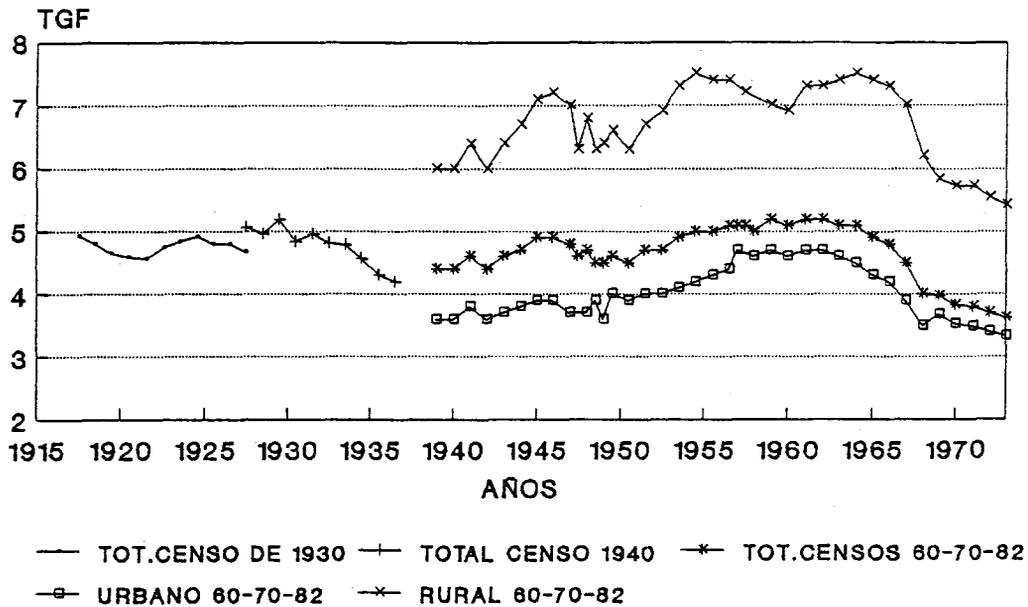
COSTA RICA: TGF OBTENIDA A TRAVES DE RETROPROYECCION CENSAL



Fuente: Tabla 3 (Anexo II).

Gráfico 3

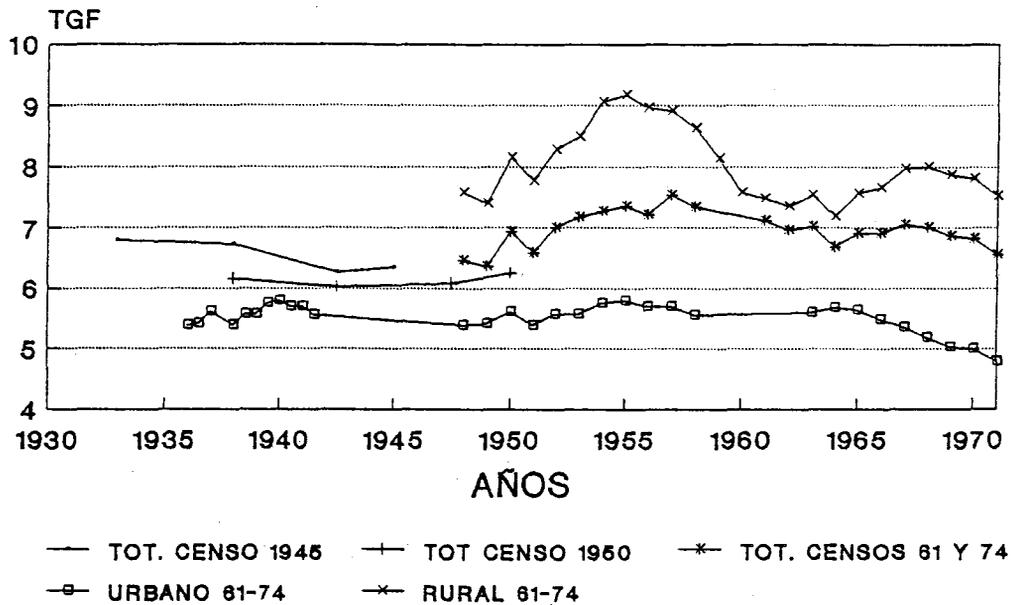
CHILE: TGF OBTENIDA A TRAVES DE RETROPROYECCION CENSAL



Fuente: Tabla 4 (Anexo II).

Gráfico 4

HONDURAS: TGF OBTENIDA A TRAVES DE RETROPROYECCION CENSAL



Fuente: Tabla 5 (Anexo II).

¿Existían diferencias entre la fecundidad urbana y la fecundidad rural antes de iniciarse la transición?

Las series de datos disponibles para este análisis se inician, en el mejor de los casos, a mediados de la década de los treinta, debido a que la mayoría de los censos previos a 1950 no tabulaban la información de población urbana y rural según sexo y edad, dato imprescindible para la retroproyección. Sin embargo, los cálculos efectuados permiten avanzar en el conocimiento de la situación demográfica pre-transicional.

En todos los países analizados se observaron niveles sustancialmente distintos en la tasa global de fecundidad entre zonas urbanas y rurales. En la década de los cuarenta, las zonas urbanas de Chile registraron tasas globales de fecundidad levemente inferiores a 4 hijos promedio por mujer, mientras en las zonas rurales el nivel de la fecundidad osciló entre los 6 y 7 hijos promedio por mujer. A fines de los años cuarenta, la fecundidad urbana en Honduras giró en torno a una tasa global de fecundidad de 5.5, mientras que la rural se situó cerca de los 8 hijos promedio por mujer. A comienzos de la década de los cincuenta, en Colombia se registró una diferencia de 1.5 hijos entre ambas zonas. A fines del decenio de los años treinta, Costa Rica urbana presentó una fecundidad de 5 hijos promedio por mujer contra 6.5 de Costa Rica rural.

Cabe subrayar que antes de 1950, en los dos países que disponen de estimaciones según zona de residencia (Costa Rica y Chile), no se perciben tendencias cambiantes de la fecundidad según zona y, en general, tienden a mantenerse las diferencias de fecundidad entre éstas.

El panorama pre-transicional también era heterogéneo dentro de cada país. En este sentido, la declinación secular de la fecundidad se dio con puntos de partida sustancialmente diferentes entre zonas urbanas y zonas rurales, existiendo en las primeras ciertas condiciones que, con antelación a la transición, ya habían generado niveles visiblemente más bajos de fecundidad que los registrados en zonas rurales. Este hecho indicaría, entonces, la existencia, en aquella etapa, de grupos más o menos importantes de la población que controlaban su fecundidad, lo cual corrobora uno de los planteamientos iniciales de este trabajo.

Por otro lado, al comparar cada zona entre los distintos países, se observa que se mantienen las diferencias registradas a nivel nacional y que, por ejemplo, las zonas urbanas de Chile son las que registran la menor TGF y las zonas rurales de Honduras son las que alcanzan las tasas globales de fecundidad más elevadas. De lo anterior puede desprenderse

que las áreas urbanas de Chile constituían ambientes sociales donde existían mayor cantidad de grupos que controlaban su fecundidad. Además, dado que el nivel de urbanización e industrialización en Chile era sustancialmente mayor al de Honduras, las zonas urbanas de Chile eran, en esa época, socialmente más urbanas que las de Honduras. Estos factores explicarían, en gran medida, por qué, aun tratándose en ambos casos de áreas urbanas, la fecundidad era más reducida en Chile.

Los resultados anteriores, sin embargo, no toman en cuenta el peso diferencial de la nupcialidad en ambas zonas. Si, como es de esperarse, las uniones son más estables y tempranas en zonas rurales, la menor fecundidad urbana podría resultar de un factor ajeno al control deliberado de la reproducción.⁸ Aunque no se dispone de datos para 1950 o anteriores a esta fecha, la información proveniente de los censos de 1960 permite mostrar que una parte importante de las diferencias urbano-rurales de la fecundidad se explica por la existencia de patrones de nupcialidad distintos (cuadro 1).

Cuadro 1

**TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD TOTAL (TGF) Y MARITAL (TGFM),
SEGUN ZONA DE RESIDENCIA, ALREDEDOR DE 1960**

País	TGFM ^a		Diferencia porcentual rural-urbana ^b	TGF		Diferencia porcentual rural-urbana ^b
	Urbana	Rural		Urbana	Rural	
Chile	7.3	9.8	34.2	4.7	7.3	55.3
Colombia	7.1	9.3	31.0	5.6	8.1	44.6
Costa Rica	7.5	9.5	26.7	4.8	8.1	67.3
Honduras	9.3	9.7	4.3	6.1	7.4	19.9

^a Tasa global de fecundidad marital. Se obtuvo dividiendo las tasa específica de fecundidad por edad, desde el grupo 20 a 24 años en adelante, entre la proporción de casadas y unidas de esa edad y luego sumando estos valores y multiplicando por cinco. ^b Corresponde a la diferencia entre la tasa rural y la tasa urbana sobre la tasa urbana.

Pero al mismo tiempo, las cifras anteriores permiten insistir en la idea de una diferencia real de la fecundidad por zona. La excepción la constituye Honduras. En este país, al controlar el efecto de la nupcialidad, se observa que prácticamente no existen diferencias entre ambas áreas.

⁸ Con el fin de analizar esta hipótesis, se calcularon tasas de fecundidad marital, las que, por definición, controlan el efecto de la nupcialidad.

Dichos resultados reflejan patrones reproductivos cercanos a la fecundidad natural dentro de las uniones, y no significativamente distintos entre las zonas. Cabe destacar que para esa fecha éste era un país escasamente urbanizado; sólo un 18 por ciento de la población vivía en áreas urbanas, de la cual la mitad (140 mil personas) residía en Tegucigalpa (Anexo II, tabla 6).

¿Qué ocurrió durante la década de los cincuenta y principios de los años sesenta?

Sin duda, una de las tendencias más llamativas del período analizado está en la comprobación del aumento que experimentó la tasa global de fecundidad en los años cincuenta y comienzos de los sesenta. A menudo se sostiene que las elevadas tasas de crecimiento registradas en América Latina, durante ese período, obedecieron a una sustancial disminución de la mortalidad y a la existencia de una elevada natalidad. Si bien este planteamiento es, en general, correcto, la manera como se formula tiende a señalar a la mortalidad como componente en transformación y a la fecundidad como componente constante, lo que contrasta con nuestros resultados que muestran un incremento de la fecundidad entre 1950 y los primeros años de la década de los sesenta.

Puede concluirse que el elevado crecimiento demográfico de varios países de América Latina durante los años cincuenta y principios de los sesenta se debió tanto al descenso de la mortalidad como al aumento de las tasas de fecundidad.

Debe destacarse que en los cuatro países analizados ocurrió esta alza de la tasa global de fecundidad. Costa Rica, por ejemplo, registró un incremento sustantivo y pasó de una TGF de 5.5 promedio en los años cuarenta a una de 6.5 promedio en los cincuenta. Honduras también presentó un importante aumento que llevó a tasas superiores a 7 hijos promedio por mujer durante toda la década de los cincuenta, nivel que se mantuvo durante los años sesenta. El inicio de la década de los cincuenta marcó un repunte de la fecundidad en Chile, lo que se expresó en tasas globales de fecundidad por encima de los 5 hijos promedio por mujer en varios años de este decenio y en los primeros de la década de los sesenta, lo que contrasta con los niveles cercanos a 4 hijos por mujer alcanzados en el decenio de los treinta. Colombia, por último, también experimentó un incremento de la fecundidad, llegando a registrarse tasas globales de fecundidad levemente superiores a los 6.5 hijos promedio por mujer. Sin

embargo, la magnitud de este aumento parece ser menos relevante que la registrada en los otros tres países, debido a que anteriormente, en concreto a principios de los años treinta, Colombia ya había presentado tasas cercanas a los 6.5 hijos promedio por mujer.

En definitiva, los datos disponibles permiten concluir que no sólo se produjo un importante y generalizado incremento de la fecundidad durante los años cincuenta y principios de los sesenta, sino que, además, en este período los países analizados registraron las más altas tasas globales de fecundidad que fueron posible obtener a partir de retroproyección censal.

¿Cómo se manifestó el aumento de la fecundidad en zonas urbanas y rurales y qué factores la explican?

La situación de relativa estabilidad observada hasta 1950 cambió, notoriamente, en la década de los cincuenta, período en el cual la fecundidad tendió a elevarse, tanto en zonas urbanas como rurales. Ciertamente esta alza tiene matices en cada país. En Chile, por ejemplo, es más llamativo el aumento de la tasa global de fecundidad urbana, que a fines de los años cincuenta llegó a bordear los 5 hijos por mujer, mientras que en Honduras, Colombia y Costa Rica parece más relevante el incremento de la fecundidad rural, la que llegó a superar los 8 hijos promedio por mujer. Posterior al incremento señalado, en todos los países analizados, con la excepción de Honduras, se inició la reducción secular de la fecundidad.

En el estudio del aumento de la fecundidad conviene distinguir cuánto de éste se explica por los cambios en la nupcialidad y cuánto resulta de una disminución de la fecundidad al interior de las uniones. Trabajos anteriores han ilustrado sobre el impacto de la nupcialidad en la transición de la fecundidad y también han mostrado, para algunos países, el peso de este factor en el incremento de la fecundidad durante los años cincuenta (Rosero, 1990).

En el cuadro 2 se presentan algunos indicadores de la fecundidad y la nupcialidad en tres de los cuatro países estudiados para los años cercanos a 1950 y 1960. Con base en el procedimiento de estandarización (Rosero, 1990), se ha podido obtener un índice adicional que mide el efecto de la nupcialidad en los cambios de la fecundidad.⁹

⁹Las diferencias observadas entre estos cálculos y los mostrados por Rosero, se deben a que en el presente documento se utilizaron las tasas de fecundidad estimadas a través de la retroproyección para los años censales y no las estimaciones de las proyecciones de población, como lo hizo ese autor.

Cuadro 2

INDICADORES DE LA NUPCIALIDAD EN LA DÉCADA DE LOS AÑOS CINCUENTA

Indices	Chile 1952, 1960		
	1952	1960	Diferencia
TGF ^a	4.55	5.29	0.14
TGFM ^b	7.23	8.08	0.11
Índice Bongaarts (Cm)	0.48	0.51	0.06
% cambio en fecundidad debido a nupcialidad			23.6

Indices	Colombia 1951, 1960		
	1951	1960	Diferencia
TGF ^a	6.15	6.67	0.08
TGFM ^b	9.40	9.55	0.02
Índice Bongaarts (Cm)	0.52	0.55	0.06
% cambio en fecundidad debido a nupcialidad			79.3

Indices	Costa Rica 1952, 1960		
	1952	1960	Diferencia
TGF ^a	6.10	6.67	0.12
TGFM ^b	9.04	9.25	0.62
Índice Bongaarts (Cm)	0.51	0.57	0.10
% cambio en fecundidad debido a nupcialidad			74.12

^a Tasa global de fecundidad

^b Tasa global de fecundidad marital (calculada a partir de los 20 años de edad)

Lo primero que se destaca es el aumento de la nupcialidad (posiblemente resultante de un aumento en la "cantidad" de uniones realizadas) en la década de los años cincuenta, lo que se expresa en valores crecientes del índice de Bongaarts (Cm) (Bongaarts, 1978). Los resultados también muestran que en el caso de Colombia y Costa Rica, países en los que se ha señalado que el alza de la fecundidad en el decenio de 1950 fue mayoritariamente rural, cerca del 80 por ciento de dicho aumento se explicaría por el aumento de la nupcialidad. Los cambios en la fecundidad conyugal fueron muy reducidos en estos dos países. En el caso de Chile, sin embargo, sólo menos de un cuarto del alza de la fecundidad se explicaría por la nupcialidad, lo cual habría obedecido

principalmente a un cambio efectivo en la fecundidad al interior de las uniones.

Los cambios señalados en la nupcialidad deben considerarse en el marco de los procesos económicos y sociales ocurridos en la región durante la posguerra. En efecto, la década de los cincuenta se caracterizó, al menos hasta mediados del segundo quinquenio, por un intenso crecimiento económico lo que puede haber favorecido la capacidad económica de los individuos para actualizar decisiones sobre nupcialidad que habían sido postergadas.

El aumento de la nupcialidad en el decenio de los cincuenta¹⁰ es la continuación de la tendencia observada en las décadas anteriores. En efecto, la nupcialidad aumentó moderadamente en Chile entre 1940 y 1951, y de manera significativa en Colombia entre 1938 y 1951.¹¹ Estos incrementos en la nupcialidad no parecen haberse manifestado, durante este período, en alzas de la fecundidad total, de lo que podría desprenderse que la fecundidad conyugal en estos países, y especialmente en Colombia, pudo haber estado disminuyendo con anterioridad a la década de 1950. Sin embargo, este aspecto, que debe ser más estudiado, puede atribuirse a que sólo se dispone de un punto de referencia anterior a 1950 y no conocemos en detalle el comportamiento de la fecundidad en ese país durante el período señalado.

Los avances en las condiciones sanitarias que se dieron en la mayor parte de los países de la región, especialmente a partir del decenio de los años treinta, no son ajenos a los cambios antes esbozados en la fecundidad y en la nupcialidad. El mejoramiento de las condiciones de salud y la reducción de la morbi-mortalidad generaron condiciones favorables para un aumento de la fecundidad, tendiendo a aumentar el período de exposición al riesgo de embarazo. Este fenómeno operaría a través de dos vías: a) la disminución del impacto de la viudez temprana y el posible término adelantado de la actividad reproductiva femenina con que ésta se asocia; y, b) reducción de enfermedades que generaban infertilidad y mortalidad intrauterina, por ejemplo la tuberculosis. En estas circunstancias las parejas pueden haber logrado tener hijos que en otro contexto sanitario no hubiesen podido.

¹⁰Cuando se habla de aumento de la nupcialidad, éste puede darse por varias vías: 1) aumento coyuntural del número de uniones, que generalmente se asocia con ciclos económicos de prosperidad; 2) disminución de la edad a la primera unión; 3) aumento de la permanencia de las mujeres en uniones, lo que se relaciona con mayor estabilidad de estas últimas y con menor incidencia de la viudez.

¹¹Los datos censales disponibles para el análisis de la nupcialidad se remontan hasta 1950, para Costa Rica, y hasta 1964 para Honduras.

Por lo tanto, no es errado suponer que parte del aumento de la fecundidad marital ocurrido en la década de los cincuenta pueda deberse al mejoramiento de las condiciones de salud y de atención médica. Por supuesto, las mejorías en las condiciones de salud tienden a traducirse en incrementos de la fecundidad sólo en contextos de fecundidad natural o en los que no existe de forma extendida un control deliberado de ésta y pierden relevancia cuando existe control de la fecundidad.

En el caso de Chile, país en el cual se produce un alza efectiva en la fecundidad marital, los fenómenos que explican su incremento pueden estar asociados con las mejorías notables en las condiciones de salud experimentadas desde los años treinta y que se intensifican a partir de los años cuarenta. Sin embargo, si nos centramos en el decenio de los cincuenta, no hay duda que el aumento observado tiene que ver con una conducta de las parejas hacia un mayor número de hijos. Puede ser que el crecimiento económico de los años cincuenta, asociado con gobiernos que realizaron políticas de redistribución del ingreso lo que hace presumible un mejoramiento de las condiciones económicas de los estratos medio-bajo y bajo, precisamente aquellos que entre 1950 y 1960 registraron las más elevadas tasas globales de fecundidad (González y otros, 1978; Ruedi, 1989), haya tenido un impacto positivo sobre las decisiones de fecundidad de las parejas, impulsando, de esta forma, el incremento de la fecundidad conyugal. Es posible, sin embargo, que parte de estas alzas de la fecundidad en la década de los años cincuenta sean de tipo coyuntural y no afecten la descendencia media final experimentada por las mujeres. Ya se ha visto cómo en el caso de Europa, Estados Unidos y otros países desarrollados, el aumento de la fecundidad de la posguerra fue, al menos en parte, más un cambio en el "calendario" de la fecundidad que en su "intensidad". (Festy, 1978).

III. DISCUSION DE LOS RESULTADOS

De los resultados analizados parece claro que la fecundidad pre-transicional no fue superior a lo que se observó al momento en que se inició la transición. De hecho, al menos a nivel nacional, las tasas se mantienen relativamente constantes hasta la década de los cincuenta. Al mismo tiempo, se observa la mantención de diferencias urbano rurales en todo el período analizado. En realidad, no se puede definir el momento en el cual la fecundidad urbana comienza a descender, por cuanto antes de 1950 ésta se mantiene cercana a los valores encontrados para el inicio de

la transición. Este resultado, tal como se ha señalado, ha permitido deducir que ya en la década de los treinta al menos ciertos segmentos de población controlaban su fecundidad.

A partir de lo anterior podría argumentarse que lo que habría impedido que la fecundidad descendiera antes de 1960 no habría sido la inexistencia del elemento innovador asociado al control de la natalidad, que como vemos ya existía en ciertos grupos de la población, sino otro conjunto de factores relacionados fundamentalmente con la *posibilidad* y/o la *necesidad* de transmisión de los mecanismos de control de la fecundidad. Este resultado, obviamente, no se ajusta a un modelo simple de difusión según el cual la sola aparición de dicho elemento innovador puede impulsar, *per se*, a una baja de la fecundidad.

Es razonable pensar que la existencia de “elites controladoras”, entendidas éstas como grupos selectos que practican deliberadamente alguna forma de limitación de la natalidad, no asegura una difusión de sus creencias y conductas al resto de la sociedad. En primer lugar, porque se requiere de canales de comunicación entre los distintos estratos; es decir, tiene que existir la posibilidad para que este comportamiento nuevo se difunda. Sin una presencia significativa de medios de comunicación de masas, los contactos interpersonales constituyen el principal medio a través del cual se transmiten informaciones y pautas de conductas.¹² En segundo lugar, aun existiendo estos canales, deben darse ciertas condiciones materiales (o expectativas de condiciones materiales) que hagan, en alguna medida, razonable el patrón reproductivo de las elites para los otros estratos. En tercer lugar, en el corto plazo, la difusión no tiene por qué venir sólo desde las elites hacia el resto de los estratos, ya que el mismo relajamiento de las barreras sociales hace que éstas puedan ser afectadas por los comportamientos del resto de los estratos.

En la hipótesis inicial se argumentaba en favor de una explicación del fenómeno de la estabilidad de la fecundidad pre-transicional en función de lo limitado de la movilidad social existente en estos países, caracterizados por estructuras sociales relativamente cerradas. Autores como Tietze ya destacaron con mucha anterioridad el papel que puede jugar una estructura inflexible de clases en la difusión de valores y comportamientos reproductivos, en el sentido que la rigidez impediría un flujo de estas pautas de conducta desde las elites al resto de la población (citado por Collver, 1965).

¹²Watkins ha destacado el rol de los “women’s informal networks” en la explicación de la transición de la fecundidad en Europa y en la necesidad, según la autora, de considerarlos en el estudio de los cambios probables de la fecundidad en el Africa al sur del Sahara (Watkins, 1991).

Sin duda, la mayor parte de los países latinoamericanos tenía una movilidad social reducida a principios de este siglo y, seguramente, canales de contactos escasos entre los sectores urbanos y rurales. Esta situación, sin embargo, fue cambiando desde mediados de siglo, al menos en el caso de Chile y, en menor medida, en Colombia y Costa Rica. Estos países experimentaron un relajamiento de las barreras entre estratos desde la década de los treinta, lo que se expresó en un incremento significativo de los niveles educacionales y en el engrosamiento de la denominada clase media.

Lo anterior llevaría a concluir que la mayor movilidad social e interacción cultural entre los distintos estratos de la sociedad que se produjo desde fines del decenio de los treinta en los países mencionados, debió producir una tendencia hacia la generalización de los comportamientos reproductivos de las elites, situación que, tal como se ilustra en los gráficos, no ocurrió. En efecto, hasta mediados de la década de los sesenta no se observó una tendencia al descenso sostenido de la fecundidad.

¿Qué factores pueden explicar este hecho?. Además de la persistencia de una elevada mortalidad infantil que hacía incierta la perspectiva de los padres respecto de la sobrevivencia de sus hijos, una explicación posible está en el carácter de todos modos limitado de este proceso de movilidad social. Pero tal vez más importante es la consideración de la existencia de una lógica reproductiva asociada a cada grupo social. De este modo, la movilidad social que pudo haberse producido en épocas anteriores a 1960, y que llevaba a una mayor fluidez en los canales de contactos entre grupos sociales, sólo constituía una condición necesaria para la transmisión de las informaciones asociadas al control de la fecundidad, pero no suficiente por cuanto la lógica reproductiva de los grupos de alta fecundidad estaba anclada en un conjunto de condicionantes estructurales que aún no se habían modificado y que, en consecuencia, impedían o hacían innecesaria la adopción de un comportamiento regulador. Dentro de estos condicionantes estructurales pueden mencionarse el rol económico de las familias, —a la vez unidades de producción y seguros de vejez—, la escasa participación laboral rentada femenina, los reducidos niveles de escolaridad, etc. (Coale, 1973; Caldwell, 1981).

De esta manera, la difusión de valores asociados a ideales de familia pequeña y de actitudes favorables al control de la natalidad pueden haber sido inhibidos en el período pre-transicional porque tales patrones de conducta estaban disociados de la realidad material y cultural de los

grupos de elevada fecundidad. Sólo luego de varios años de cambios estructurales y de interacción creciente entre los distintos estratos se habrían generado las condiciones que posibilitaron el descenso sostenido de la fecundidad desde mediados de los años sesenta.

Resta mucho por hacer aún en la búsqueda de una visión más completa de la etapa anterior a la caída de la fecundidad en América Latina. Sin embargo, el panorama actual parece más prometedor que el existente al momento de escribir este artículo. Se observa una mayor preocupación por estudiar este pasado sin cuya comprensión se hace difícil entender el presente. Varios documentos presentados en la reciente Conferencia Latinoamericana de Población así lo muestran (PROLAP y otros, 1993).

BIBLIOGRAFIA

- Bongaarts, J. (1978), "A Framework for Analysing the Proximate Determinants of Fertility", *Population and Development Review* 4(1):105-129.
- Bravo, J. (1991), "Theoretical Views of Fertility Transitions in Latin America: What is the Relevance of a Diffusionist Approach?", documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires (Versión revisada, 1991).
- Caldwell, J.C. (1981), "The Mechanisms of Demographic Change in Historical Perspective", *Population Studies* 35(1):5-27.
- CELADE (1988), "América Latina: Fecundidad, 1950-2025", *Boletín Demográfico*, Año XXI (41), Santiago, Chile.
- CELADE (1989), "América Latina: Tablas de mortalidad", *Boletín Demográfico*, Año XXII (44), Santiago, Chile.
- CELADE (1991), "América Latina: Proyecciones de población. Años calendario, 1950-2000", *Boletín Demográfico*, Año XXIV (48), Santiago, Chile.
- Cleland, J. y C. Wilson (1987), "Demand Theories of the Fertility Decline: An Iconoclastic View", *Population Studies* 41(1):5-30.
- Coale, A. J. (1967), "Factors Associated with the Development of Low Fertility: An Historic Summary", en United Nations, *Proceedings of the World Population Conference, 1965*, Vol. II; 205-209.
- Coale, A. J. (1973), "The Demographic Transition", en International Union for the Scientific Study of Population, *International Population Conference 1973*, Vol. I:53-72, Lieja.
- Coale y Demeny (1983), *Regional Model Life Tables and Stable Populations*, Academic Press, Londres, United Kingdom.
- Collver, A. (1965), *Birth Rates in Latin America: New Estimates of Historical Trends and Fluctuations*, Universidad de California, Berkeley.
- Chackiel, J. y S. Schkolnik (1990), "América Latina: Transición de la fecundidad en el período 1950-1990", documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.
- Festy, P. (1978), *La Fécondité des Pays Occidentaux de 1870 à 1970*, Cahiers No. 85, Travaux et Documents, INED. Presses Universitaires de France.
- Frejka, T. y L. Atkin (1990), "The Role of Induced Abortion in the Fertility Transition of Latin America", documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.

- González, G. y otros (1978), *Estrategias de desarrollo y transición demográfica: los casos de Brasil, Costa Rica, Chile y Cuba*, CELADE, Santiago, Chile (mimeo).
- Guengant, J.P. (1990), "La Transition Démographique dans le Caraïbe: un Essai d'Interpretation", documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.
- Guzmán, J. M. (1989), "América Latina: Fecundidad en transición", *Boletín médico*, Federación Internacional de Planificación de la Familia, 23(5).
- Guzmán, J.M (1990), "El marco social del cambio de la fecundidad en América Latina", documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.
- Guzmán, J.M. (1991), "The Onset of Fertility Decline in Latin America", documento presentado al Seminario sobre El Curso de la Transición de la Fecundidad en Africa Sub-Sahara, noviembre 19-22, Harare, Zimbabwe.
- Guzmán, J.M. y J. Rodríguez (1992), "Un siglo de cambio de la fecundidad dominicana: tendencias y perspectivas", documento presentado al Seminario 500 Años de Población y Desarrollo en la República Dominicana: Reflexiones y Retos para un Nuevo Siglo; 20-23 abril 1992. Santo Domingo.
- Naciones Unidas (1983), *Tablas modelo de mortalidad para países en desarrollo*, ST/ESA/SER. A/77, Nueva York.
- PROLAP y otros (1993), IV Conferencia Latinoamericana de Población. La Transición Demografica de America Latina y el Caribe, Vol. II, INEGI-IISUNAM, México.
- Rodríguez, G. (1990), "The Spacing and Limiting Components of the Fertility Transition in Latin America", documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.
- Rosero, L. (1990), "Nuptiality Trends and Fertility Transition in Latin America", documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, abril, 1990, Buenos Aires.
- Ruedi, N. (1989), *La transición de la fecundidad en Chile 1950-1985. Un análisis por grupos socioeconómicos y áreas geográficas*. Fascículo F/CHI.7, Instituto Nacional de Estadística y Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago, Chile.
- United Nations (1983), *Manual X. Indirect Techniques for Demographic Estimation*, ST/ESA/SER. A/81, Nueva York.
- United Nations (1987), *The Prospects of World Urbanization*, ST/ESA/SER. A/101, Nueva York.
- United Nations (1990), *Step by Step Guide to the Estimation of Child Mortality*, ST/ESA/SER. A/107, Nueva York.
- Watkins, S.C. (1991), "More Lessons from the Past: Women's Informal Networks and Fertility Decline", documento presentado al Seminario sobre El Curso de la Transición de la Fecundidad en Africa Sub-Sahara, noviembre 19-22, Harare, Zimbabwe.

ANEXO I

ANTECEDENTES METODOLOGICOS Y RESULTADOS DE LA PROYECCION

Para realizar el ejercicio de retroproyección se utilizaron los Censos Nacionales de Población, las tablas modelo de mortalidad de Coale y Demeny (1983) y de Naciones Unidas (United Nations, 1983 y 1990, Naciones Unidas, 1983), las estimaciones de fecundidad del CELADE (1989) y las estimaciones de mortalidad del CELADE (1989).

Para obtener los nacimientos de los 15 años anteriores al censo se retroproyectó la población de 0 a 14 años de edad, dividiendo la población censada en cada año de edad por la relación de sobrevivencia, que aparecía en la tabla de mortalidad usada, correspondiente al nivel de mortalidad utilizado. En general, se tomaron como parámetros las esperanzas de vida al nacer existentes al momento del censo y la calculada para 15 años antes del censo. El nivel de mortalidad utilizado finalmente correspondía a un punto intermedio entre ambas esperanzas de vida al nacer. Un procedimiento parecido se efectuó para obtener las mujeres en edad fértil, según grupos quinquenales de edad, existentes en los 15 años anteriores al censo. Teniendo ambas poblaciones se procedía al cálculo de las tasas específicas de fecundidad suponiendo constante la estructura de la fecundidad por edad existente un promedio de 10 años antes del censo. Para los censos anteriores a 1950, se supuso constante la estructura de la fecundidad estimada, para cada país, al año 1950.

El procedimiento recién señalado fue utilizado para el cálculo de la tasa global de fecundidad tanto a nivel nacional como en cada área de residencia. Sin embargo, los niveles de mortalidad variaban en cada caso según las estimaciones disponibles de diferencias urbano-rurales en la mortalidad y según el nivel de urbanización del país. En todos los casos las menores esperanzas de vida se estimaban para las zonas rurales y las

mayores para las zonas urbanas, girando la esperanza de vida a nivel nacional (y por tanto el nivel de la mortalidad escogido) en torno a un promedio ponderado de ambas cifras.

Se efectuaron ejercicios de simulación para estimar el impacto sobre los cálculos de modificaciones de uno o dos niveles (hacia arriba y hacia abajo) de la mortalidad y los resultados mostraron un efecto reducido. Asimismo, se calcularon las consecuencias de cambios en las estructuras de fecundidad utilizadas y el impacto de tales modificaciones fue mínimo. Esto último es importante porque, ante la ausencia de datos, se tuvo que aplicar la estimación de esta estructura a nivel nacional a las zonas urbanas y rurales con lo cual se temía distorsionar los resultados lo que finalmente no ocurrió.

Los resultados que se presentan (Anexo II, tablas 2-5) corresponden a promedios trienales. Debe señalarse que las cifras de los 2 últimos años de las series, es decir de los dos años más cercanos al censo que las originó, no se utilizaron para la formulación de los gráficos porque normalmente subestiman la tasa global de fecundidad por provenir los nacimientos de la retroproyección de la población menor de tres años, la que, en general, presenta elevados índices de omisión. Asimismo, es posible que, en ciertos casos, los dos primeros años de la serie sobreestimen la fecundidad urbana, por provenir de la retroproyección de la población entre 11 y 14 años en la cual puede registrarse un flujo de migrantes sin sus madres desde el campo a la ciudad. Por lo tanto, se evitó incluir estas cifras en los gráficos.

ANEXO II

TABLAS COMPLEMENTARIAS

Tabla 1

INDICE DE NUPCIALIDAD DE COALE (IM), SEGUN PAIS Y ZONA CALCULADO PARA AÑOS CENSALES 1930-1984²

País	Año	Total	Urbano	Rural
Chile	1930	0.504	--	--
	1940	0.503	--	--
	1952	0.556	--	--
	1960	0.575	0.559	0.622
	1970	0.589	0.580	0.625
	1982	0.584	0.577	0.628
Colombia	1938	0.408	--	--
	1951	0.556	--	--
	1964	0.606	0.565	0.660
	1973	0.589	0.551	0.647
Costa Rica	1950	0.582	0.491	0.646
	1963	0.628	0.541	0.687
	1973	0.626	0.559	0.684
	1984	0.614	0.555	0.669
Honduras	1961	0.655	0.502	0.687

Fuente: Elaborado a partir de los Censos Nacionales de Población.

² El índice se calcula como un promedio ponderado de las proporciones de mujeres en unión (casadas o unión libre) en cada grupo quinquenal. Los ponderadores son las tasas de fecundidad conyugal del patrón estándar de Coale: 0.300 (15-19 años); 0.550 (20-24); 0.502 (25-29); 0.447 (30-34); 0.406 (35-39); 0.222 (40-44); 0.061 (45-49) (Coale, 1967).

-- Información no disponible

Tabla 2

COLOMBIA: EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD NACIONAL, SEGUN RETROPROYECCION CENSAL

Censo de 1938													
Año	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937
TGF nacional	6.24	5.87	6.55	5.89	6.71	6.50	6.65	6.26	6.09	6.20	6.16	5.54	5.12
Censo de 1964													
Año	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
TGF nacional	6.15	6.04	6.32	6.05	6.43	6.55	6.72	6.65	6.57	6.67	6.65	6.07	5.67
TGF urbana	5.59	5.45	5.51	5.29	5.49	5.56	5.58	5.53	5.43	5.51	5.48	5.06	4.80
TGF rural	6.83	6.76	7.34	7.00	7.64	7.83	8.19	8.11	8.08	8.20	8.21	7.42	6.82
Censo de 1973													
Año	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972
TGF nacional	6.64	6.59	6.69	6.32	6.48	6.29	6.26	6.01	5.75	5.58	5.27	4.73	4.16
TGF urbana	6.15	6.06	6.00	5.67	5.61	5.35	5.18	4.90	4.60	4.39	4.12	3.72	3.30
TGF rural	7.50	7.50	7.95	7.51	8.11	8.07	8.34	8.18	8.04	7.97	7.63	6.83	5.96
Censo de 1985													
Año	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
TGF nacional	4.82	4.52	4.47	4.18	4.24	4.08	4.09	4.04	3.98	3.89	3.65	3.28	2.93
TGF urbana	4.17	3.87	3.74	3.63	3.55	3.44	3.33	3.39	3.34	3.27	3.08	2.78	2.51
TGF rural	6.57	6.31	6.50	6.00	6.21	5.91	6.01	5.93	5.84	5.71	5.33	4.73	4.14

Tabla 3

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD NACIONAL, SEGUN RETROPROYECCION CENSAL

Censo de 1927													
Año	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925
TGF nacional	6.12	5.85	5.87	5.45	5.44	5.31	5.47	5.62	5.59	5.47	5.27	5.08	5.11
Censo de 1950													
Año	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949
TGF nacional	5.45	5.36	5.52	5.25	5.25	5.13	5.29	5.50	5.51	5.50	5.37	5.12	5.06
TGF urbana	4.72	4.54	4.47	4.24	4.09	3.94	3.96	4.11	4.08	4.08	3.93	3.78	3.73
TGF rural	6.60	6.51	6.80	6.44	6.51	6.37	6.59	6.82	6.82	6.78	6.62	6.26	6.62
Censo de 1963													
Año	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961
TGF nacional	5.76	5.91	6.12	6.12	6.34	6.47	6.64	6.72	6.76	6.80	6.79	6.52	6.28
TGF urbana	4.54	4.59	4.65	4.65	4.77	4.79	4.78	4.74	4.73	4.75	4.75	4.56	4.40
TGF rural	6.94	7.17	7.49	7.49	7.79	7.98	8.29	8.46	8.52	8.57	8.53	8.16	7.78

Tabla 3 (conclusión)

Censo de 1973													
Año	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
TGF nacional	6.66	6.67	6.71	6.48	6.47	6.25	5.92	5.66	5.38	5.20	4.84	4.32	3.97
TGF urbana	5.43	5.28	5.18	4.93	4.83	4.57	4.20	3.93	3.68	3.54	3.30	2.97	2.80
TGF rural	7.90	8.06	8.23	8.01	8.08	7.89	7.59	7.34	7.03	6.81	6.33	5.62	5.10
Censo de 1984													
Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
TGF nacional	4.92	4.52	4.34	4.18	4.07	3.97	3.88	3.86	3.85	3.86	3.76	3.51	3.36
TGF urbana	3.57	3.40	3.27	3.21	3.17	3.16	3.13	3.14	3.15	3.15	3.09	2.90	2.79
TGF rural	5.98	5.67	5.44	5.18	4.99	4.80	4.65	4.59	4.57	4.58	4.44	4.12	3.91

Tabla 4

CHILE: EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD NACIONAL, SEGUN RETROPROYECCION CENSAL

Censo de 1930													
Año	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929
TGF nacional	4.94	4.79	4.64	4.59	4.56	4.74	4.84	4.92	4.80	4.79	4.68	4.29	4.17
Censo de 1940													
Año	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
TGF nacional	5.07	4.96	5.20	4.84	4.96	4.81	4.78	4.57	4.31	4.19	4.00	3.73	3.74
Censo de 1952													
Año	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950
TGF nacional	4.4	4.4	4.6	4.4	4.6	4.7	4.9	4.9	4.8	4.7	4.5	4.1	3.9
TGF urbana	3.6	3.6	3.8	3.6	3.7	3.8	3.9	3.9	3.7	3.7	3.6	3.3	3.2
TGF rural	6.0	6.0	6.4	6.0	6.4	6.7	7.1	7.2	7.0	6.8	6.4	5.7	5.3
Censo de 1960													
Año	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
TGF nacional	4.6	4.5	4.6	4.5	4.7	4.7	4.9	5.0	5.0	5.1	5.1	4.8	4.6
TGF urbana	4.1	3.9	4.0	3.9	4.0	4.0	4.1	4.2	4.3	4.4	4.4	4.2	4.0
TGF rural	6.3	6.3	6.6	6.3	6.7	6.9	7.3	7.4	7.4	7.4	7.2	6.7	6.3

Tabla 4 (conclusión)

Censo de 1970													
Año	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
TGF nacional	5.1	5.0	5.2	5.1	5.2	5.2	5.1	5.1	4.9	4.8	4.5	4.0	3.6
TGF urbana	4.7	4.6	4.7	4.6	4.7	4.7	4.6	4.5	4.3	4.2	3.9	3.5	3.2
TGF rural	6.6	6.6	7.0	6.9	7.3	7.3	7.4	7.5	7.4	7.3	7.0	6.2	5.4
Censo de 1982													
Año	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
TGF nacional	3.98	3.83	3.80	3.70	3.62	3.47	3.31	3.10	2.96	2.88	2.84	2.68	2.66
TGF urbana	3.68	3.52	3.48	3.40	3.33	3.19	3.04	2.85	2.72	2.65	2.62	2.49	2.50
TGF rural	5.83	5.72	5.73	5.55	5.43	5.20	4.97	4.66	4.49	4.35	4.23	3.83	3.62

Tabla 5

HONDURAS: EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD NACIONAL, SEGUN RETROPROYECCION CENSAL

Censo de 1945

Año	1933	1938	1942	1945
TGF nacional	6.80	6.72	6.26	6.35

Censo de 1961

Año	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
TGF nacional	6.46	6.36	6.93	6.58	7.00	7.17	7.27	7.36	7.21	7.54	7.34	6.97	6.63
TGF urbana	5.38	5.41	5.61	5.38	5.50	5.57	5.75	5.79	5.69	5.69	5.55	5.24	5.06
TGF rural	7.57	7.39	8.15	7.70	8.27	8.49	9.06	9.17	8.96	8.90	8.63	8.14	7.57

Censo de 1974

Año	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972
TGF nacional	7.12	6.96	7.02	6.68	6.90	6.90	7.05	7.01	6.86	6.82	6.55	6.18	6.21
TGF urbana	6.37	6.14	5.99	5.67	5.64	5.48	5.35	5.19	5.03	5.01	4.80	4.48	4.43
TGF rural	7.48	7.36	7.53	7.19	7.56	7.66	7.97	8.00	7.87	7.82	7.52	7.14	7.23

Tabla 6
**EVOLUCION DEL PORCENTAJE DE POBLACION URBANA,
 SEGUN LOS CENSOS**

Chile

Años censales	1907	1920	1930	1940	1952	1960	1970	1982
% Urbano	43.0	46.4	49.4	52.5	60	68	75	82

Colombia

Años censales	1938	1951	1964	1973	1985
% Urbano	29.1	39.5	52	61	67.2

Costa Rica

Años censales	1927	1950	1963	1973	1984
% Urbano	18.8	33.5	34.5	40.6	44.5

Honduras

Años censales	1950 ^a	1960 ^a	1961	1974
% Urbano	17.6	20.0	23.0	31.0

Fuente: Censos Nacionales de Población.

^a Estimación (United Nations, 1987).